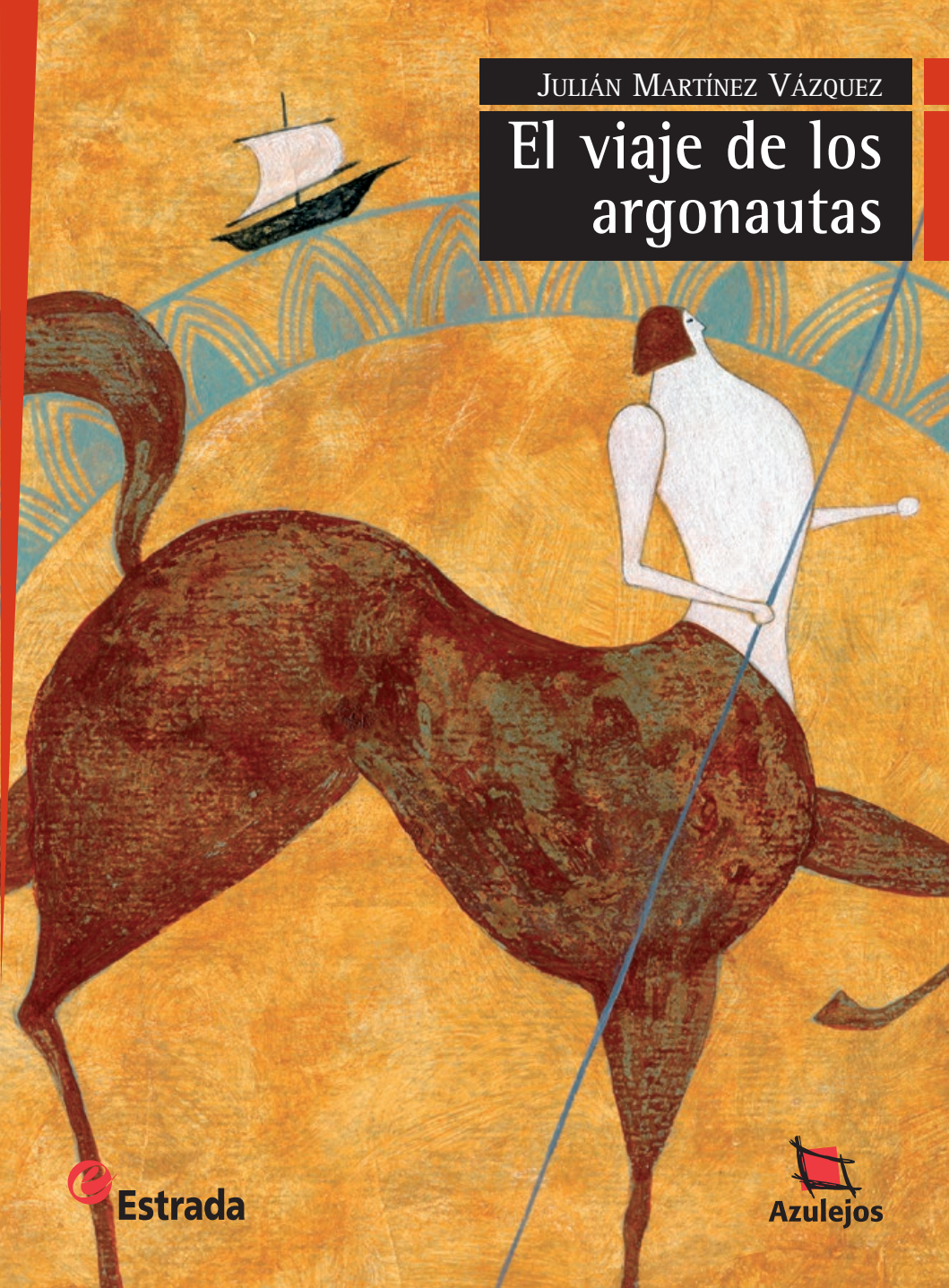


JULIÁN MARTÍNEZ VÁZQUEZ

El viaje de los argonautas



Estrada



Azulejos

Julián Martínez Vázquez

El viaje de los argonautas



Azulejos



Estrada

Esta obra fue realizada por el equipo de Editorial Estrada S. A. bajo la **dirección general** de Carlos Silveyra.

Edición: Alejandro Palermo y Gabriela Comte.

Corrección: Mariano Sanz y Daniela Donni.

Diseño de tapa: Natalia Udrisard.

Realización gráfica: Dinamo design.

Ilustración de tapa: María Wernicke.

Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum.

Gerente de Diseño y Producción Editorial: Carlos Rodríguez.

Julián Martínez Vázquez

El viaje de los argonautas

El viaje de los argonautas / compilado por Julián Martínez Vázquez. - 2ª ed. 1ª reimp. - Boulogne: Estrada, 2014.
192 p.; 19 x 14 cm - (Azulejos; 51)

ISBN 978-950-01-1396-0

1. Mitología griega. 2. Literatura Clásica para Niños. I. Martínez Vázquez, Julián, comp.
CDD 863.928 2



Colección Azulejos Serie Roja

51

© Editorial Estrada S. A., 2014.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, Boulogne, San Isidro, Buenos Aires, Argentina.

www.editorialestrada.com.ar

Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor.

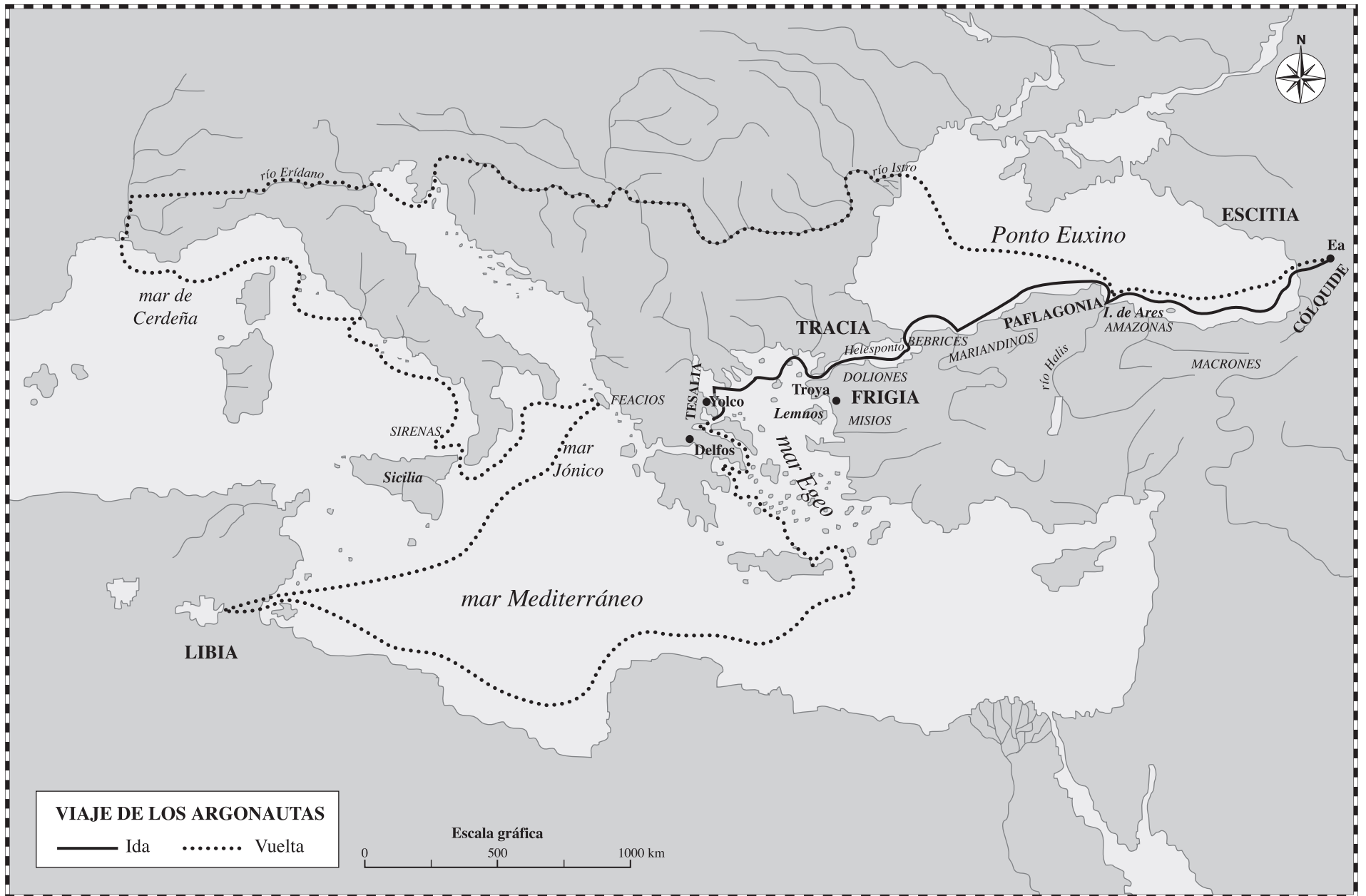
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina.

Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1396-0

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



1| Los dos oráculos del rey

Los oráculos¹ se referían al destino del rey Pelias, y no pasaba un día sin que él los recordara.

El rey Creteo y su esposa Tiro habían gobernado en la ciudad de Yolco² antes que Pelias y habían tenido un hijo que debía heredar el trono: se llamaba Esón. A su vez, la reina Tiro era madre también de Pelias, luego de su unión con Poseidón, el dios de los mares. Una vez que murió Creteo, Esón, el legítimo heredero, se preparó para reinar. Sin embargo, su hermanastro Pelias y los poderosos aliados de este lo quitaron del poder y lo encerraron en una pequeña casa en las afueras de la ciudad. Pelias se consideraba mejor que Esón y no veía otra posibilidad de ser feliz que gobernar la región de

¹ En la Grecia antigua, la adivinación funcionaba como una institución y su práctica estaba integrada en la vida cotidiana. Existían dos tipos de adivinación: por un lado, la que se basaba en la observación de los fenómenos de la naturaleza; por otro, la que implicaba un estado de éxtasis o posesión divina. Este último tipo de adivinación, que se suponía directamente inspirada por un dios, se manifestaba en la actividad de los profetas y las profetisas, que habitualmente atendían las consultas en los oráculos. El oráculo de Delfos era uno de los más famosos: en él, la sacerdotisa (pitia) comunicaba las profecías que le inspiraba el dios Apolo.

² Antigua ciudad de la región de Tesalia, en el centro-este de Grecia.

Tesalia. Estaba convencido de que ese derecho le correspondía por ser hijo de un dios.

Poco tiempo después de tomar el poder, Pelias quiso saber si su gobierno iba a ser duradero. Envío emisarios al oráculo de Delfos, el más conocido de Grecia, y ellos le trajeron la siguiente respuesta:

—Los hijos de Eolo³ terminarán con tu reinado.

Inmediatamente comprendió el sentido del mensaje. Creteo, el padre de Esón, descendía de Eolo; eso significaba que muchos de los habitantes de la ciudad podían ser los señalados por el oráculo.

Ese mismo día, Pelias ordenó matar a todos los descendientes de Eolo en Tesalia. Decidió ocuparse él mismo de su hermanastro, el último descendiente que quedaba en Yolco, para reinar por fin tranquilamente. Espada en mano, se dirigió a la casa donde vivían encerrados Esón y su fiel esposa Alcímeda. Y habría llevado a cabo su plan de no ser por Tiro, su madre, que ya lo aguardaba frente a las puertas, desesperada.

La anciana se arrodilló ante el rey.

—¡Si matas a Esón, yo también moriré! Apiádate de mí, que soy tu madre. ¡Demuestra algún respeto por los dioses!

³ Rey legendario de la Eólida (posteriormente Tesalia). No debe confundirse con su homónimo, el señor de los vientos y las tempestades.

Pelias no sabía qué responder. Siguiendo sus órdenes, la guardia no había dejado entrar a Tiro en la casa; pero ella era muy querida en la ciudad, y no convenía que hubiese una discusión entre madre e hijo.

—Los dioses son quienes me aconsejan matarlo.

—¿Acaso puede hacerte algún daño él, encerrado en esta casa día y noche, con la única compañía de su esposa? ¿Puede un rey temer a un prisionero?

Pelias enmudeció y no supo cómo continuar.

—Está bien —respondió con fastidio—. Dejaré con vida a Esón.

La anciana pareció alegrarse, aunque no se retiró.

—Igualmente, dispondré nuevas medidas para vigilar a tu querido hijo —agregó Pelias, mientras entraba en la casa.

Esón esperaba lo peor. Había entablado amistad con uno de los guardias y este le había contado los planes del rey. Al ver aparecer a Pelias y a su escolta, Alcímeda abrazó a su marido.

—Esón, por la insistencia de nuestra madre, te perdono la vida —fue todo lo que Pelias dijo.

Pero, a partir de ese día, ordenó aumentar el número de guardianes alrededor de la casa y sobornó a la servidumbre de su hermano para que lo mantuvieran informado sobre las novedades.

...